

Concurso de anteproyectos para el
Museo de Arte Contemporáneo
 de las Palmas de Gran Canaria

LA SELECCION DEL PROYECTO

por Alvaro Siza Vieira



La complejidad contenida en el programa, aparentemente simple, del Museo de Arte Contemporáneo se traduce necesariamente en una organización espacial, compleja e imaginativa, de la cual la claridad, eficacia y flexibilidad dependen fundamentalmente de la concepción de las comunicaciones verticales y horizontales y de la concepción de la iluminación natural como elementos estructurales.

La importancia de este proyecto como revitalizador del tejido urbano de la zona, tejido que se pretende preservar, lo responsabiliza particularmente como propuesta de relación entre preexistencia y respuesta a nuevas funciones, como propuesta de transformación tipológica y de preservación morfológica.

En estos aspectos se concentró el análisis a los cinco trabajos presentados, teniendo en consideración el ambiente y carácter de Vegueta, Las Palmas, Canarias y también lo que se presiente de densidad cultural, de movimiento transformador (razón de los programas en curso), del empeño y entusiasmo patentes e intensamente participados.

Todo eso teniendo como telón de fondo la tensión insularidad/universalidad.

De este análisis sobresalen algunos puntos comunes de respuesta y también algunas diferencias más o menos profundas; así, y de un modo general, todos los proyectistas considerarán necesaria una demarcación de la tipología patio del tejido de Vegueta, oscilando, con todo, entre transformación y ruptura. Igualmente recusan la hipótesis de lenguaje mimético, adoptando una superposición de nuevo lenguaje a la fachada a preservar, lenguaje predominantemente definido a partir de las necesidades del programa.

En este punto se utilizan, con todo, distintos orígenes de lenguaje.

Es en la organización del programa donde existen más desequilibrios, sobre todo en la claridad, flexibilidad y en el número de los distintos espacios y su capacidad de diferente utilización.

La ubicación del espacio del Depósito de las obras de arte, como elemento central en los objetivos del programa, es un punto que necesita un profundo trabajo de reflexión, si bien en algunos proyectos está garantizado el posterior acercamiento a esos objetivos.

Se advierte que todos los proyectistas estudian la posibilidad de conexión con la casa n.º 9, actual Universidad Internacional "Pérez Galdós".

Esta posibilidad la estudian Pérez Parrilla, Juan A. Cortés y Saénz de Oíza.

El proyecto de Bordes ocupa la parte posterior de esta casa con las instalaciones de administración y servicios.

El proyecto Carvajal lo ocupa íntegramente para pequeños espacios de exposición, administración, ventas y servicios.

La utilización de esta casa podría ser, a largo plazo, necesaria, pero se considera deseable no modificar su estructura espacial por multiplicación de accesos.

El análisis de los distintos proyectos, fundamentalmente en estos puntos, pero no sólo en ellos, condujo a la selección del proyecto de don Francisco Sáenz de Oíza.

Se considera este proyecto como la estructura organizativa necesaria para la continuación de un proceso participativo de definición del programa del Museo de Arte Contemporáneo y de su realización arquitectónica.

En el proyecto Oíza sobresale la claridad de distribución del programa, la directa relación calle-museo (en este caso no cortada por un atrio convencional), la flexibilidad, la existencia de una gran variedad de dimensiones en los espacios de exposición.

Estos espacios se organizan en una especie de laberinto, sin que por eso pierdan la posibilidad de una rigurosa definición y compartimentación. Este conjunto continuo de áreas de exposición está denominado por la sala central dotada de una especial iluminación cenital.

El rigor de la organización interna deriva de la justa distribución de las comunicaciones verticales y de la iluminación natural.

Para esto habrá influido el estudio de la utilización de la estructura actual, no necesariamente posible, pero seguramente influyente en la comprensión del solar y sus potencialidades de aprovechamiento.

En la propuesta arquitectónica de Oíza es clara la demarcación entre la arquitectura preservada y la yuxtapuesta, también a través de las opciones de la distribución del programa.

En la fachada a preservar, el piso principal se destina a espacios de administración, funcionando las ventanas de acuerdo con sus características sin necesidad de un artificioso lenguaje de transición.

En la arquitectura propuesta no faltan referencias a elementos del patrimonio arquitectónico de Las Palmas, sobre todo en la fachada de la calle Espíritu Santo.

Con todo, estas referencias jamás resbalan hacia una propuesta revivalista.

Los elementos arquitectónicos en el ático podrán ser un punto de inicio para referencias formales a una escala de paisaje.

Los restantes proyectos incluyen soluciones de mucho interés, desde la claridad de distribución de los espacios y de las penetraciones verticales de Juan A. Cortés, hasta la riqueza espacial del proyecto de Bordes; desde el desinhibido modernismo de la propuesta de Carvajal, hasta el intento de referencia al lenguaje ecléctico de Las Palmas del proyecto de Parrilla.

Serán contribuciones enriquecedoras para la reflexión que se seguirá para la elaboración del proyecto definitivo.

A. S. V.